



Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo

www.ceid.edu.ar - admin@ceid.edu.ar
Buenos Aires, Argentina

INDIA Y LA REPÚBLICAS CENTRALES ASIÁTICAS

18/05/2009



Isabel Cecilia Stanganelli*



La presencia de India no es extraña en la región. Inicialmente la relación pasaba por la existente con la URSS. A pesar de su proximidad y lazos históricos en el área, India permaneció alejada de la escena luego de la invasión soviética de Afganistán en 1979, con la excepción de la ya ayuda humanitaria.

Inmediatamente después de la desintegración de la URSS, India estableció relaciones diplomáticas con Kazajistán, Kirguistán, Tadjikistán, Turkmenistán y Uzbekistán y trabajó con estas repúblicas para desarrollar marcos de cooperación diplomática, económica y cultural.

La emergencia de Estados independientes en Asia Central y la guerra civil en Afganistán establecieron un nuevo paradigma. India, Tadjikistán, Rusia, Uzbekistán e Irán respaldaron a la Alianza del

* Profesora de Geografía y Magíster en Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de La Plata. Investigadora del Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo, CEID, Buenos Aires, Argentina.

Norte afgana en su lucha contra el régimen talibán. Ello se debió a diversas razones. India deseaba:

- o evitar que Pakistán desarrollara una coalición anti-India con los Estados de Asia Central en la disputa de Cachemira,
- o persuadirlos de no ayudar a Pakistán,
- o asegurar contactos continuos con abastecedores a los comerciantes indios.

Además durante la década del noventa India comenzó a pensar seriamente en establecer una presencia militar en Asia Central. El mayor obstáculo era la inestabilidad en Afganistán. El triunfo talibán dio a Pakistán el control virtual sobre Afganistán, quedando a la Alianza del Norte –respaldada por India y Rusia– solamente el 5% de Afganistán.

Los indios sostienen que el régimen talibán previo se había transformado en terreno propicio para terroristas y *jihadis* islámicos, y que muchos de ellos ingresaron en la parte india de Cachemira, intensificando la violenta campaña contra Nueva Delhi. Es de amplio conocimiento que el régimen talibán trabajaba con Islamabad, creando el potencial para Pakistán de ejercer influencia en Asia Central, nexo inaceptable para India. Desde que los talibán, con ayuda del servicio secreto pakistaní (*Inter-Services Intelligence - ISI*), tomaron control de Kabul en 1995, Afganistán fue el foco de la preocupación de Nueva Delhi.



ISI-Pakistán

A pesar de las dificultades aportadas por los talibán y Pakistán, India operó entre 1997 y 2001 un hospital militar en Farkhor, Tadjikistán, al que eran trasladados los heridos de la Alianza del Norte en su lucha contra los talibán.

La deposición del régimen talibán del gobierno de Afganistán fue recibida con mucho alivio por Nueva Delhi, así como la iniciativa de Washington de cortar la alianza talibán-Pakistán y la instalación de Karzai, pashtún no fundamentalista. India fue uno de los Estados más damnificados por la guerra civil afgana, que impulsó la proliferación de armas, el tráfico de drogas y el terrorismo transnacional. Los fondos provistos por los sauditas y pakistaníes –entre otros actores estatales– a los veteranos de la resistencia afgana para reclutar y entrenar voluntarios musulmanes de otros Estados, denominados afganis, en numerosos campos de entrenamiento en la frontera afgano-pakistaní, frecuentemente perpetraron ataques también en India. De acuerdo con fuentes estadounidenses hubo unos 30.000 afganis, principalmente provenientes de Pakistán, Argelia, Egipto, Jordania y Túnez. De ellos unos 2.000 perpetraron ataques en Cachemira.

Luego de la irrupción de la Coalición contra el terrorismo en 2001, India reapareció y comenzó a participar en Afganistán en función de obtener beneficios económicos y de seguridad y a la vez mantener estratégicamente alejada a Pakistán. Es más, los buques japoneses afectados a la operación en Afganistán utilizaron el puerto indio de Kochi.

El éxito de India se basa en el desarrollo de una muy eficaz estrategia de reconstrucción para **Afganistán**, diseñada para satisfacer a cada sector de la sociedad afgana y ganar el favor ese pueblo, obtener la mayor ventaja política del gobierno de Kabul, incrementar la influencia de Nueva Delhi con sus aliados de la Alianza del Norte así como cambiar la imagen de haber permanecido silenciosa ante la invasión soviética por la de un aliado indispensable y amigable para el pueblo afgano en el nuevo siglo.

La visita de Karzai a India en 2003 y su interacción con Nueva Delhi desde entonces son indicadores de su confianza en India. Pocas semanas antes de las elecciones en Afganistán, Karzai se entrevistó con el Primer Ministro de India Manmohan Singh en ocasión de la Asamblea General de la ONU en Nueva York. Para India su elección es un reaseguro de consolidación de lazos bilaterales y también otorga a Nueva Delhi la oportunidad de ampliar su influencia en esa parte de Asia.

Cuatro días después de las elecciones presidenciales 2004 en Afganistán –y a pesar de las denuncias de fraude elevadas por 15 sobre los 18 candidatos–, el portavoz del ministro de Asuntos Exteriores de India, Navtej Sarma, calificó a las elecciones de "hito histórico" en el país en "el camino hacia la paz, estabilidad y prosperidad" ... "en abierto desafío a la amenaza del terrorismo y se unió para ejercer su derecho al voto"¹. Con esta declaración, India evidenció una posición firmemente arraigada en la defensa de sus propios intereses y sorprendentemente libre de cualquier ideología.

Se debe tener en cuenta que el presidente de Afganistán, Hamid Karzai, realizó sus estudios universitarios en India por lo cual no sólo cuenta con amigos en ese Estado, sino que él mismo es afín a India. Desde 2001, cuando EE.UU. sostuvo a Karzai a cargo de Afganistán, proceso formalizado por consenso internacional a través de los acuerdos de Bonn, India ha permanecido en contacto con el presidente afgano y le proveyó mucho del indispensable sostén de infraestructura. La relación de Karzai con India es lejos más cordial que la que posee con Pakistán.

En los últimos años, además de una relación próxima con Karzai, India ha observado de cerca los cambios operados en ese escenario. Una de las preocupaciones clave de la elite india fue la

1 Maitra, Ramtanu. "India's irons in the Afghan fire". En: *Asia Times*, octubre 26 de 2004, <atimes.com/FJ26Df04.htm>

seguridad de la región y la amenaza que representa para India el activismo islámico pro-pakistaní reemergente en Afganistán, las señales de reagrupamiento de los talibán y al-Qaeda, así como de las fuerzas de Gulbuddin Hekmatyar en las regiones del sur y este de Afganistán. El militante ortodoxo y líder Hekmatyar –apoyado por EE.UU. y Pakistán en la década del 80 contra la ocupación soviética– es un reconocido enemigo de Karzai y de la India y estrechará sus vínculos con cualquiera que tome sus armas contra cualquiera de ambos.

Ante las presentes y difíciles circunstancias, India ha progresado moviéndose cautamente y tratando de dar la impresión de que no desea intervenir en los asuntos internos de Afganistán. Su objetivo predominante ha sido participar en asistencia económica y en su reconstrucción, en la reapertura de servicios de transporte colectivo y en entrenamiento técnico en áreas que van desde mantenimiento de la ley y el orden hasta la tecnología de la información.

El hospital de Farkhor, Tadjikistán, donde trabajaron en forma permanente 25 médicos y enfermeros indios², fue cerrado y trasladado en 2002 a Kabul y dotado por las fuerzas amadas de India de 250 camas para tratar exclusivamente soldados afganos. Recientemente, India instaló otro hospital con 200 camas en Kandahar, a 125 kms. de la frontera con Pakistán, para tratar a los pobladores. Estos gestos han generado buena voluntad entre los afganos hacia los indios³. India ha aportado la ayuda de \$100 millones ofrecida en Japón en enero de 2002, ha retomado los vuelos que unen a ambos países, India y Afganistán, y ha firmado un memorando para consolidar itinerarios aéreos más lejanos.

De acuerdo con el periodista pakistaní Ahmed Rashid, los indios construyeron en lo que va de la presente década, escuelas para los niños, hospitales para mujeres, micros indios para las calles de Kabul y la resurrección de la aerolínea nacional Ariana gracias al obsequio de tres Airbus. India también está construyendo rutas en Afganistán occidental y reparando represas en el este del país.

En 2005 el primer ministro indio Manmohan Singh realizó una muy simbólica visita a Afganistán; fue capaz de establecer comunicación con los líderes afganos y con la población. Fue la primera visita de un líder indio a Afganistán en los últimos 30 años⁴.

2 A este hospital fue llevado el cuerpo del líder tadjiko Ahmed Shah Massoud, asesinado por emisarios de Al-Qaeda a principios de septiembre 2001.

3 Ante protestas de Pakistán, India respondió que no está haciendo más que cumplir con los compromisos asumidos de ayuda a la reconstrucción afgana, solicitada por Karzai durante la reunión realizada en Japón a fines de 2001.

4 "More than just neighbours". En: *Khaleej Times Online*, agosto 30 de 2005, <http://www.khaleejtimes.com/Displayarticle.asp?xfile=data/editorial/2005/August/editorial_August65.xml§ion=editorial&subsection=editorial>

Esta relación, mutuamente benéfica, puede ser fortalecida en el futuro a través del comercio bilateral y de mayores contactos entre sus pueblos. Afganistán está interesado en mejorar sus relaciones con la Asociación de Asia Meridional para la Cooperación Regional (SAARC) y posiblemente se incorpore al bloque de Asia Meridional, liderado por India.

La brillante política de India hacia Afganistán posicionó a Nueva Delhi de tal manera que se beneficia de la emergencia de Irán como principal socio comercial de Kabul. Además una de las prioridades de India era establecer un corredor meridional que la enlazara con Irán, Afganistán, Asia Central y Rusia y le asegure una poderosa presencia en estos países.

Nueva Delhi reconoce la importancia de ser una potencia regional en Asia Central, con la que la unen lazos históricos y culturales. También en esta región es importante la aceptación y buena voluntad de que goza India, particularmente como consecuencia de su larga relación con Rusia y su creciente relación con China.

En agosto 2002 el vicepresidente indio, Krishan Kant, estableció con el presidente de **Kirgyzstán**, Askar Akayev, –en una visita de dos días a Bishkek– pasos bilaterales y multilaterales para contener la amenaza del terrorismo transfronterizo, así como cuestiones relativas a relaciones económicas bilaterales⁵. Previamente se realizaron reuniones preparatorias, en las que ambas partes acordaron lograr cooperación económica⁶.

Con la expulsión de los talibán, India comenzó –en 2002– a reparar en **Tadjikistán** la base aérea Ayni en Farkhor, a unos 10 kms. de la capital tadjika. En noviembre de 2003 se realizó una Cumbre entre el presidente Imomali Rakhmonov y el entonces primer ministro indio Atal Bihari Vajpayee pero no se admitió en ella que India planeara estacionar aviones en la base, a pesar de numerosos indicadores que sugerían lo contrario. El hecho que en 2001 milicianos talibán y de Al Qaeda avanzaran hasta 80 kms. de Dushanbe hizo que el gobierno tadjiko estuviera dispuesto a alquilar esa base a EE.UU., que inicialmente mostró interés, pero no tomó la iniciativa.



Las fuerzas armadas de India ya estaban familiarizadas con el entorno de Farkhor pues, como he mencionado, operaron allí entre

⁵ "India and Kirgyzstán will discuss various steps and modalities to curb the menace of cross-border terrorism". *Press Trust of India*. Bishkek. Agosto 29 de 2002.

⁶ "Kyrgyz-Indian Economic Cooperation Expands". *Press Trust of India*. Bishkek. Marzo 14 de 2002.

1997 y 2001 un hospital militar para atender a los heridos de la Alianza del Norte que combatían al régimen talibán en Afganistán. Finalmente, en octubre de 2004, tomó estado público que a fines de ese año sería la primera base militar India en operaciones en suelo extranjero. India se había ofrecido a reparar el aeropuerto militar Ayni –destruido durante la guerra civil de los noventa– y para ese momento la pista, hangares y torre de control ya estaban listos y eran capaces de operar en ella grandes aviones de transporte. Es más, la Indian Air Force (IAF) apuró la decisión de estacionar aviones en esta base. Los requerimientos operacionales estipulan que al menos debe haber allí dos escuadrones. Lógicamente los expertos señalan que se tratará de los MiG-29, que ya poseen y pueden volar por la región. También se ofrecieron dos helicópteros militares a la Fuerza Aérea de Tadjikistán. Aproximadamente el 70% del equipamiento es de origen soviético/ruso y cerca del 100% es común al utilizado en las restantes repúblicas de Asia Central.

El establecimiento de la base fue objeto de considerables acuerdos secretos pues EE.UU. prefería que no se estableciera. El acuerdo bilateral estipula la presencia del ejército indio y también de personal de la fuerza aérea que también colaborará en la protección de Tadjikistán contra cualquier amenaza. Fuentes militares y diplomáticas en Nueva Delhi indican que la base, con un grupo de consejeros de defensa, habría estado silenciosamente operacional desde mayo 2002. Sus instalaciones eran utilizadas para enviar ayuda humanitaria de India a Afganistán, que no puede llegar directamente desde India debido a una mutua prohibición de sobrevuelo India - Pakistán. La ayuda era reembarcada allí a aviones más pequeños hacia Kabul.

Aparentemente la oferta surgió del ministro de Asuntos Exteriores tadjiko al ministro de Defensa indio George Fernandes que la aceptó inmediatamente. En ese momento mencionó que la base significaba el refuerzo de la amistad con los Estados de Asia Central y es más que ofrecer ayuda y asistencia a la atormentada Afganistán: “en tanto India realizó grandes inversiones en estos Estados, era apropiado llegar a acuerdos de defensa mutua”.

A pesar que los funcionarios indios no están dispuestos a discutir la importancia de esta base militar, indudablemente dará a las fuerzas armadas de India un mayor alcance estratégico. Es un claro movimiento para asegurar los intereses de India en los escenarios de Asia Central. La base militar Ayni también simboliza la importancia asignada por Tadjikistán a India como socio estratégico⁷.

India justificó la base de Farkhor por un número de razones. La preocupación inmediata es la prohibición de sobrevuelo indio sobre

7 Blank, Stephen. “Scramble for Asia Central bases”. En: *Asia Times*, abril 9 de 2003.

Pakistán. Sin este permiso los vuelos indios a Kabul tienen que tomar una ruta mucho más larga a través de Irán y usando aviones más pequeños. Con una base aérea a disposición en Farkhor, India puede utilizar grandes aviones de transporte hacia Afganistán, donde es prioritario para India afirmarse firmemente. La base también ayudará a trasladar personal y material respecto de los intereses petroleros indios en la región. Esto resulta de una tremenda importancia estratégica. El establecimiento de esta base en Farkhor indica que Nueva Delhi ha aprovechado la oportunidad: no sólo en el aspecto militar, sino como un jugador importante en la reconstrucción de Afganistán.

Mientras que China no es entusiasta de ver a India en la región, Rusia sigue siendo un gran soporte. Mucho del impulso para el éxito de este emprendimiento provino de Moscú.

La prensa pakistaní indicó ya en 2002 que el presidente Pervez Musharraf objetó la cuestión de la base india en Tadjikistán, mencionando que esos aviones partiendo de Farkhor pueden estar en el espacio aéreo de Pakistán en pocos minutos. Funcionarios indios respondieron que todos los Estados de Asia Central se encuentran geográficamente cerca tanto de India como de Pakistán y que es una cuestión aparte que India pueda arribar a ellos mediante más largos periplos. Además señalan que la Fuerza Aérea India tiene capacidad más que adecuada para defender su país sin necesidad de esa base.

De todos modos, el ministerio de defensa indio indicó que el país no había establecido una base militar □en el sentido convencional de la palabra□, sino que simplemente estaba utilizando aeropuertos tadjikos para enviar ayuda humanitaria a Afganistán. Agregó que consecuencia del cierre del espacio aéreo pakistaní a India, otros países de la región □Irán, Uzbekistán, Tadjikistán□, habían permitido sobrevuelo a los aviones militares de India. Funcionarios indicaron que helicópteros indios estuvieron utilizando las pequeñas pistas en la ciudad fronteriza Farkhor para trasladar a heridos y casos de emergencia de civiles y militares afganos para tratamiento en el hospital militar y que las pistas de Farkhor también eran usadas por Irán, ONU, la Cruz Roja y otras naciones.

En noviembre 2003 el Ministro de Defensa indio George Fernandes anunció planes de establecer cooperación antiterrorista entre ambos países. El Primer Ministro indio Vajpayee permaneció en Dushanbe en su retorno desde Moscú⁸. No sólo trató de reanudar viejas relaciones sino de crear nuevas, como la construcción de una

⁸ "India's renewed focus on this region makes strategic sense in terms of the future". En: *The Indian Express*, noviembre 14 de 2003

autopista entre ambas con el objetivo de fortalecer sus tradicionales relaciones comerciales y culturales.⁹

El Primer Ministro indio anunció entonces un paquete de ayuda de 40 millones de dólares para Tadjikistán, destinado a la lucha antiterrorista. Ambos mandatarios también firmaron acuerdos sobre extradición y fortalecimiento de lazos militares. El presidente Rakhmonov señaló que la cooperación militar era muy importante y que oficiales tadjikos ya se entrenaban en instituciones de defensa indias.

India ingresó en Asia Central como otro competidor por los recursos energéticos. Existe un renovado reconocimiento de que la energía es sinónimo de seguridad nacional e India necesita salvaguardar sus intereses energéticos para asegurar su futuro. Por ello está enlazada con **Kazakhstán** en proyectos de exploración de petróleo, sostenidos desde la gestión Vajpayee. La compañía nacional india ONGC Videsh Ltd posee 15% de los yacimientos petroleros Alibekmola en Kazakhstán y 10% en los de gas Kurmangazi.

India también estaría dispuesta a alcanzar un mínimo de participación del 20% de los yacimientos de gas y petróleo de **Uzbekistán**. Ambos Estados negociaron la adquisición de seis aviones reabastecedores en vuelo Ilyushin para Uzbekistán y soporte financiero para una flota para defender las rutas marinas petroleras de Kazakhstán en el mar Caspio.

Ante la ausencia de paz en Afganistán y la hostilidad con Pakistán, India no tuvo más opción que acercarse a Irán para lograr acceso a Asia Central. Desde 1995, Irán, India y **Turkmenistán** elaboraron un acuerdo de tránsito y comercio, firmado finalmente en 1997, para facilitar rutas terrestres a los Estados de Asia Central. Fue la primera respuesta post-soviética al colapso del orden comunista. De todos modos este gesto no debe ser considerado como un partenariado estratégico entre Irán e India. Cualquier perspectiva de paz en Afganistán reducirá la dependencia de Irán como vector hacia Asia Central.

Durante una visita a Nueva Delhi en agosto 2005 el presidente de Kirgyztán expresó su apoyo para el ingreso de India en la OCS¹⁰. Kazakhstán también aprobó su incorporación. Los pakistaníes están preocupados al verse rodeados por India y por las relaciones amistosas □económicas, militares o de seguridad□ que Nueva Delhi mantiene e incrementa con Estados que rodean a Pakistán.

⁹ Bharat Bhushan. "Tajik Silk Route to bypass Pakistan". En: *The Telegraph*, (Calcuta, India), noviembre 14 de 2003, <http://www.telegraphindia.com/1031115/asp/nation/story_2574703.asp>

¹⁰ "Kirgyzstan Supports India's Accession To 'Shanghai Five'". En: *Khaleej Times Online*, agosto 11 de 2002

Una cooperación trilateral económica y política entre India, Pakistán y Afganistán tiene el potencial para transformar a toda la región en un oasis de paz y prosperidad. Más importante, puede resultar una significativa diferencia para la población de uno de los países más pobres y subdesarrollados del mundo. Cuestiones como la de Afganistán coartaron las perspectivas previas de cooperación regional en Asia Meridional. En ese contexto India fue promotora del reciente ingreso de Afganistán como el octavo miembro de la SAARC.

Consecuentemente la posibilidad de desintegración de Afganistán o la creación de un Pashtunistán o su integración en Pakistán minará los principios de la estabilidad política y social de India.